EL VENCEJO NEGRO (*CYPSELOIDES NIGER*): UNA NUEVA ADICION A LA AVIFAUNA COLOMBIANA

ALVARO JOSÉ NEGRET

La familia Apodidae está representada en Suramérica por unas 22 especies, de las cuales 15 habían sido registradas en Colombia, incluyendo una especie endémica *Cypseloides lemosi* (MEYER DE SCHAUENSEE, 1970; HILTY & BROWN, 1986). A pesar de su amplia distribución en Norte y Centroamérica y las Antillas, el Vencejo Negro (*Cypseloides niger*) no había sido registrado en el país aunque su posible presencia fue advertida por HILTY & BROWN (1986).

Esta especie fue encontrada por primera vez en Colombia el 26 de septiembre de 1992 cuando se detectó un grupo de unos 15 individuos que cazaban insectos con una bandada de ca. 150 individuos del Vencejo Collarejo (*Streptoprocne zonaris*), sobre la planicie de Las Guacas, a 8 km al NE de la ciudad de Popayán, Depto. del Cauca, a una elevación de 1800 m.s.n.m. Esta región es una amplia planicie de origen volcánico-sedimentario localizada en el piedemonte de la Cordillera Central, próxima al Macizo Colombiano, y disectada por los ríos Cauca y Blanco. La planicie está actualmente cultivada de pastos para la ganadería, pero existen unos robledales relictuales en los cañones de los ríos. En la región emergen enormes cantidades de pequeños escarabajos (Scarabeidae: *Cyclocephala* sp., *Cycloneda* sp., y *Macrodactylus* sp.) con los primeros aguaceros de la época lluviosa, a finales de septiembre y octubre. Año tras año el vuelo de estos insectos atrae grandes bandadas de vencejos (*S. zonaris*; *Cypseloides rutilus, cherriei, cryptus,* y *lemosi*) de las zonas circunvecinas, además de grandes números de migratorios boreales (Scolopacidae, Charadriidae, Hirundinidae, Tyrannidae) en sus migraciones otoñales. En 1992, los *C. niger* permanecieron cerca de una semana en la región, y se colectó un macho el 3 de octubre mientras forrajeaba en una bandada mixta de vencejos, a unas 10-15 m de altura. Luego los *C. niger* desaparecieron, y no fueron detectados durante visitas regulares al sitio hasta un año después. El 12 de octubre de 1993 otro grupo de *C. niger* apareció, y se colectó cuatro hembras en circunstancias idénticas a las del año anterior.

Los especímenes fueron examinados y medidos en el Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia, donde F. G. STILES y yo llegamos a la conclusión de que eran representantes de la subespecie *C. n. borealis*, que reproduce desde el sur de Alaska hasta el sur de México (A. O. U., 1957). El área de invernación de esta subespecie está aún desconocida, pero estos registros sugieren que está en Suramérica y no en México como se había pensado (STILES & NEGRET, en prensa). Además de las mediciones, que claramente ubican a los ejemplares con *C. n. borealis*, hay otras indicaciones de que éstos representan migratorios boreales y no residentes locales. En primer lugar, la llegada al sitio coincidió con la de otras especies de migratorios boreales, y su corta permanencia en el lugar sugiere que estaban en plena migración. Ninguno de los ejemplares tenía las gónadas en estado reproductivo, y todas tenían poca grasa subcutánea y pesaron bastante menos que ejemplares del área de cría en California (cf. FOERSTER 1987), lo que sugiere que acabaron de llegar después de un largo vuelo migratorio, posiblemente sobre el Océano Pacífico (STILES & NEGRET, en prensa). Todas las hembras poseen el plumaje del vientre finamente bordeado de blanco, mientras el macho ostenta apenas trazas de estos bordes. El color blanquecino de aspecto níveo en la frente y encima del ojo, característico del plumaje definitivo, es evidente en el macho y una de las hembras. Las otras hembras carecen de esta marca, y el plumaje ventral en general es de un tono más café, lo que indica que éstas están en el plumaje del segundo año (MARÍN Y STILES 1992).

Estos registros representan los primeros de esta subespecie para Suramérica, ya que los registros anteriores de Guyana y Trinidad (CHUBB 1916, SNYDER 1966, FFRENCH 1973) pertenecen a la raza antillana *C. n. niger*. Es interesante que éstos fueron los registros que motivaron a HILTY & BROWN (1986) a sugerir la presencia de *C. niger* en Colombia, pero que los registros de la especie en el país reportados aquí pertenecen a otra subespecie, y que por primera vez han dado pista en cuanto a su área de invernación.

Literatura citada

American Ornithologists' Union. 1957. Check-list of North American birds, 5a. edición. American Ornithologists' Union, Washington, D.C.

Chubb, C. 1916. The birds of British Guiana. Quaritch, Londres.

Ffrench, R. 1973. A guide to the birds of Trinidad and Tobago. Livingston Publ. Co., Wynnewood, Pa.

Hilty, S. L. & W. L. Brown. 1986. A guide to the birds of Colombia. Princeton Univ. Press, Princeton, NJ.

Marín A., M. & F. G. Stiles. 1992. On the biology of five species of swifts (Apodidae: Cypseloidinae) in Costa Rica. *Proc. Western Fdn. Vert. Zool.* **4**: 287-351.

Meyer de Schauensee, R. 1970. A guide to the birds of South America. Oliver & Boyd, Edinburgh, Escocia.

Snyder, D. E. 1966. The birds of Guyana. Peabody Museum, Salem, MA.

Stiles, F. G. & A. J. Negret. 1994. The nonbreeding distribution of the Black Swift (*Cypseloides niger*): a clue from Colombia and unsolved problems. *Condor* (en prensa).

Dirección del autor:

Alvaro José Negret. Museo de Historia Natural, Universidad del Cauca, Popayán.